



**Informe LYD:  
FALTA DE FOCALIZACIÓN: ALERTAS EN SALUD Y VIVIENDA**

- 1) El gasto social se ha cuadruplicado desde los noventa y los beneficiados de este aumento no son necesariamente los más pobres. Parte importante de los recursos que son para los más pobres está siendo utilizado por familias con mejor situación económica.
- 2) Un claro ejemplo de ello es que el 60% de la población pertenece a Fonasa A y B, es decir, declaran tener un ingreso menor o igual a \$ 182.000 ó tener un ingreso menor a \$265.720 y tienen 3 cargas. Esto muestra que personas con ingresos superiores a esta restricción hacen uso de un sistema gratuito de salud.
- 3) Otro ejemplo de programas desfocalizados es el de vivienda. Éste no solo muestra que hogares del perteneciente al 40% de mayores ingreso de la población recibe algún tipo de beneficio, sino que tampoco se observa una mayor concentración de los recursos en los hogares pertenecientes a los deciles más vulnerables.

Durante los últimos 20 años el gasto social ha crecido de manera importante. En los noventa el gasto social estimado<sup>1</sup> alcanzaba casi los 8 mil millones de dólares 2011, mientras que hoy en día esta cifra se cuadruplica y supera los 34 mil millones de dólares 2011. Esto último resulta paradójico, en especial si en ese entonces la tasa de pobreza alcanzaba al 38,6% de la población, mientras que en el 2011 tan sólo un 14,4%.

Entonces, ¿Quiénes están siendo beneficiados de este aumento de recursos? En este breve estudio se muestra gran parte recursos están siendo entregados a la población de ingresos medios, lo cual no sólo está encareciendo la política social, sino que a su vez es una desfocalización importante de los recursos del Estado.

---

<sup>1</sup> Una posible estimación del gasto social es agregando el gasto de los ministerios de Vivienda, Salud, Educación, Desarrollo Social y Protección Social.

## **1) La dependencia a las transferencias monetarias es alto**

Uno de los elementos más característicos de los hogares de menores recursos es la baja la participación laboral. Según la Casen 2011, la participación laboral del primer decil es 33%. Mientras que en promedio la tasa de participación es 56% y para el décimo decil un 72%. Las causales de la baja participación laboral pueden ser diversas, sin embargo, lo que sí nos puede preocupar es que la procedencia de ingreso de los ingresos provienen de subsidios y no del empleo.

La dependencia del Estado se mide como la participación de los subsidios monetarios en el ingreso total del hogar. Tal como lo muestra el Cuadro N° 2, en el año 2009 los subsidios monetarios representaban el 46,8% del ingreso total del hogar en el primer decil, mientras que para el año 2011 éstos correspondían al 40,3%. Si bien en el último periodo se observa una disminución en la dependencia, si se compara con los años anteriores se muestra que la importancia de los subsidios en el ingreso total del hogar ha aumentado de forma importante. En el 1992 dependencia era 12,2% para el primer decil. Es importante notar que para la población de los ingresos medios (deciles v,vi,vii,viii) casi no tenían subsidios en los años noventa. Mientras que en el 2011 la participación de los subsidios para este grupo está entorno los 2% promedio.

CUADRO N° 1: PARTICIPACIÓN DEL SUBSIDIO MONETARIO EN EL INGRESO TOTAL DEL HOGAR POR DECIL DE INGRESO (%)

Decil	1992	2009	2011
i	12.2%	46.8%	40.3%
ii	4.2%	14.8%	11.8%
iii	3.0%	9.5%	7.3%
iv	2.2%	5.4%	4.7%
v	1.4%	3.7%	3.1%
vi	0.9%	2.8%	2.5%
vii	0.6%	1.8%	1.5%
viii	0.4%	1.0%	1.0%
ix	0.2%	0.5%	0.5%
x	0.1%	0.1%	0.1%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de CASEN.

## 2) Del total de dinero que se entrega, ¿cuánto llega a cada decil?

El siguiente ejercicio muestra la proporción de los hogares que recibe algún tipo de beneficio por parte del Estado. Se muestra que a principio de los noventa la mitad de los hogares de los hogares más vulnerables recibía algún tipo de transferencia, mientras que según la última medición para estos mismo hogares 3 de cada 4 hogares recibe este tipo de subsidios. (Ver Cuadro N° 2)

Ahora bien, ¿qué pasa con la clase media? En este cuadro no solo nos damos cuenta que una cantidad importante de estos hogares recibe algún tipo de beneficio, sino que desde 1992 hasta el sexto decil ha aumentado el número de hogares que recibe algún tipo de beneficio y que para el resto (para el 40% de los hogares con mayores recursos de la población) ha disminuido.

Se debe tomar en cuenta que los subsidios monetarios pueden variar en monto y tipo. Esta más bien muestra a quienes está beneficiando la política social.

CUADRO N° 2: EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE HOGARES QUE RECIBE ALGÚN SUBSIDIO MONETARIO POR DECIL (%)

	i	ii	iii	iv	v	vi	vii	viii	ix	x
1990	55.0%	57.0%	52.7%	49.6%	48.4%	43.1%	36.6%	36.0%	33.1%	28.1%
1992	63.1%	61.7%	63.1%	60.9%	56.2%	47.8%	42.1%	40.7%	33.6%	21.8%
1994	53.2%	56.5%	52.6%	48.0%	41.6%	35.9%	36.1%	31.0%	23.9%	12.8%
1996	65.8%	67.3%	66.4%	63.5%	57.6%	51.2%	46.0%	37.9%	26.7%	13.4%
1998	66.4%	65.2%	62.5%	60.2%	55.1%	47.0%	40.2%	31.6%	22.6%	8.8%
2000	59.1%	66.3%	61.2%	57.9%	51.7%	42.6%	40.3%	30.7%	19.9%	5.9%
2003	67.1%	66.2%	62.0%	58.3%	52.4%	46.8%	37.9%	27.0%	17.4%	5.6%
2006	66.6%	60.2%	56.3%	50.1%	42.3%	39.9%	31.4%	25.2%	17.9%	6.9%
2009	75.4%	75.4%	69.4%	60.3%	54.7%	53.3%	40.9%	33.0%	22.0%	9.2%
2011	75.7%	70.4%	67.1%	57.6%	53.0%	47.2%	36.4%	28.7%	18.0%	6.8%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de CASEN.

### 3) El aumento de beneficiarios de Fonasa A y B

En Chile, el sistema de salud se divide entre el sistema público y el privado. Siendo los grupos A y B los destinados a la población que tiene un nivel de carencia importante. Los beneficiarios de Fonasa grupo A se atienden de forma gratuita y el grupo B tiene que pagar la cotización del 7% y su remuneración debe ser menor a 182.000 pesos.

En el Cuadro N° 3 se muestra que en el año 2011 casi el 60% de la población pertenece a Fonasa del grupo A ó B. Lo que según la Casen 2011 este grupo de beneficiados sería aproximadamente 10 millones de personas, lo cual supera de manera importante la población objetivo. Si bien el total de personas que integran el decil 1 y 2 son más menos 3 millones setecientos y el ingreso promedio del segundo decil es \$228.620 muy superior a la restricción para pertenecer al grupo B. Lo que muestra que personas con ingresos superiores a esta restricción hacen uso del sistema gratuito de salud.

CUADRO N° 3: TIPO DE SISTEMA PREVISIONAL DE SALUD DE LA POBLACIÓN (%)

	1992	2009	2011
Sistema Público (grupo a)	24.5%	31.5%	33.3%
Sistema Público (grupo b)	1.6%	24.3%	25.7%
Sistema Público (grupo c)	18.8%	11.5%	11.0%
Sistema Público (grupo d)	7.1%	6.8%	7.4%
Sistema Público (no sabe el grupo)	6.7%	4.6%	3.6%
F.F.A.A	5.4%	2.4%	2.0%
Isapres	2.8%	13.1%	12.9%
Particulares	20.1%	3.5%	2.6%
Otro Sistema	12.3%	0.4%	0.5%
No sabe	0.8%	1.8%	1.1%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de CASEN.

#### 4) Que tan focalizado esta el subsidio habitacional

En el año 1992, casi 1 de cada 4 hogares recibía algún tipo de ayuda del gobierno en materia habitacional. Esta ayuda podía ser el subsidio de una cosa o tal vez recursos para realizar mejoramientos en el hogar. Esta relación ha aumentado en el último tiempo, en el año 2011 1 de cada 3 hogares habían sido beneficiados por este tipo de subsidios.

En el Cuadro N°4 se observa de forma importante la desfocalización de los recursos habitacionales. Se observa que se distribuyen de forma casi pareja hasta el octavo decil, es decir, para el 80% de la población. Por ejemplo, para el año 2011 en el primer decil 1 de cada 3 hogares (32,1%), mientras que la relación para el octavo decil de ese mismo año de ese mismo año (30,0%).

En este caso también es importante considerar que las ayudas habitacionales pueden ser distintas en monto y tipo, además que los programas habitacionales han evolucionado de forma importante desde los años noventas. Esta más bien es una medida de a quienes ayuda el Estado.

CUADRO N° 4: EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE HOGARES QUE RECIBE ALGÚN SUBSIDIO MONETARIO POR DECIL POR DECIL DE INGRESO (%)

	i	ii	iii	iv	v	vi	vii	viii	ix	x
1992	20.5%	22.1%	22.2%	25.0%	24.3%	25.9%	25.4%	23.7%	23.2%	11.4%
1994	16.8%	17.1%	17.2%	18.9%	19.2%	19.9%	18.8%	16.7%	15.2%	7.8%
1996	16.9%	18.7%	18.2%	20.8%	19.8%	21.4%	20.8%	15.6%	13.9%	7.5%
1998	28.3%	30.7%	26.1%	29.4%	27.9%	27.8%	26.2%	24.5%	18.2%	7.0%
2000	31.9%	34.5%	32.1%	33.0%	35.7%	33.2%	31.3%	29.5%	19.6%	9.4%
2003	32.2%	33.8%	33.9%	36.4%	35.3%	34.9%	32.3%	29.3%	24.5%	11.6%
2006	29.0%	29.6%	30.1%	33.2%	29.1%	30.4%	30.6%	26.8%	21.7%	14.2%
2009	29.7%	33.5%	33.6%	33.6%	32.4%	34.0%	31.8%	30.6%	24.6%	13.6%
2011	32.1%	35.0%	32.8%	34.9%	35.6%	30.8%	32.3%	30.0%	22.7%	13.3%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de CASEN.

#### Conclusión

Varias políticas sociales que buscan beneficiar a la población de menores recursos no están llegando a esta. Si bien, en algunas como es el caso de las transferencias monetarias están mejorando su focalización, siguen permeándose recursos a los sectores

más acomodados de la población. En especial en el caso de salud y vivienda. ¿Será un problema del diseño de los programas o el mal uso de estos?

Por ello, es importante preguntarse si queremos que el Estado siga financiando la gratuidad en ciertas prestaciones para personas que tienen más ingresos de lo que demuestran.